

VALORACIÓN DEL DESEMPEÑO DOCENTE Y PRESENCIA DE BURNOUT EN MAESTROS DE EDUCACIÓN SUPERIOR₁

RESUMEN

La evaluación del desempeño docente es una práctica que está tomando cada día más fuerza en las instituciones de educación superior, se está constituyendo en el elemento clave de los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación, y es que cada vez más se generaliza la idea de que el éxito de un sistema educativo depende en esencia de la calidad del desempeño de sus docentes.

El objetivo central del trabajo fue valorar el desempeño docente e identificar si está presente el burnout en los docentes de nivel superior del estado de Durango, y determinar si hay relación entre estos dos parámetros. La investigación se caracterizó como cuantitativa, no experimental, transversal y descriptiva-correlacional. La información se obtuvo mediante un cuestionario chileno para determinar el desempeño docente a través de la opinión de los alumnos validado para el contexto (Jaik, Tena Flores & Villanueva, 2010) y con el Cuestionario Breve de Burnout. (Moreno Jiménez, Bustos, Matallana & Miralles, 1997). Los datos se analizaron con el programa estadístico SPSS (versión 17). Los participantes fueron 1823 alumnos y 118 docentes de un total de 27 instituciones de nivel superior del estado de Durango, México. Entre los resultados se destaca un desempeño docente caracterizado como muy bueno y un nivel del síndrome de burnout leve. No se observa una correlación del desempeño docente con el síndrome de burnout en el nivel superior.

PALABRAS CLAVE

Docentes, desgaste profesional, evaluación docente, nivel superior.

VALIDATION OF TEACHING PERFORMANCE AND PRESENCE OF BURNOUT IN HIGHER EDUCATION TEACHERS

ABSTRACT

The evaluation of teacher performance is a practice that is taking more power each day in institutions of higher education. It is transforming itself in the key element of the efforts to improve the quality of education. There is an increasingly widespread idea that the success of an educational system depends essentially on the quality of the performance of its teachers.

The central objective of this study was to evaluate teacher performance and to identify if burnout is present in higher education teachers in Durango, and to determine whether there are correlations between these two parameters. The quantitative research is a non-experimental, cross-sectional descriptive and correlational. The information was obtained through a questionnaire to determine Chilean teacher performance through feedback from students, validated for the context (Jaik, Tena Flores & Villanueva, 2010) and the Brief Questionnaire of Burnout (Jimenez Moreno, Bustos, Matallana & Miralles, 1997). The data was analyzed with SPSS (version 17). Participants were 1823 students and 118 teachers from a total of 27 institutions of higher education from the state of Durango, Mexico. The results reveal that there is a teacher performance characterized as very good and a level of mild burnout syndrome. There is no a correlation observed of teaching performance with the burnout syndrome in higher education.

KEYWORDS

Teachers, burnout, teacher assessment, higher education.

Dra. Adla Jaik Dipp.
adlajaik@hotmail.com

M. C. Roberto Villanueva Gutiérrez.
robertovillanueva@hotmail.com

M. C. Martha Eva García Salas.
mevagarcia@hotmail.com

M. C. Jorge Alberto Tena Flores.
jorge@tena-flores.com

Academia de Investigación Educativa, Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional, Instituto Politécnico Nacional, Unidad Durango (CIIDIR-IPN). Durango, México.

Introducción

La evaluación educativa es un proceso que parte de datos empíricos y a partir de la construcción de conocimiento, pretende inducir cambios en la realidad; estos cambios dependerán del tipo de información disponible y de la toma de decisiones para realizar las acciones necesarias.

La evaluación del desempeño docente se está convirtiendo en el elemento clave de los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación, y es que cada vez más se generaliza la idea de que el éxito de un sistema educativo depende en esencia de la calidad del desempeño de sus docentes.

Evaluar el desempeño docente no es tarea sencilla dada la multiplicidad de elementos que intervienen, de ahí que varios investigadores han estado enfocando sus estudios en la evaluación de diversos aspectos del desempeño docente (Pernalet, 2005; Aleamoni, 1987; Varela-Rueda, 1989; Benavides & Fernández, 2007; Valdez, 2000; Rueda, Elizalde & Torquemada, 2003; Jiménez, 2008).

Wilson (1992) considera que el desempeño docente (DD) está determinado a partir de lo que sabe y puede hacer el docente, de la manera como actúa o se desempeña, y de los resultados de su actuación.

Sin embargo, el rol del maestro ya no está circunscrito a un quehacer didáctico, ahora la enseñanza se concibe como un apoyo en el proceso de construcción del conocimiento, por lo tanto, el propósito final de la intervención pedagógica es justamente desarrollar en el alumno la capacidad de realizar aprendizajes significativos por sí mismo, en una diversidad de situaciones (Coll, 1990, citado por Díaz Barriga & Hernández 2002). En la actualidad, para que el docente pueda cubrir este rol, se requiere que su práctica se caracterice por determinados niveles de competencia y desempeño, correspondientes con las complejas situaciones propias de la tarea docente, que Perrenoud (2002) las considera dentro de las competencias básicas tales como la organización de situaciones de aprendizaje, la administración de la progresión del aprendizaje; la implicación de los alumnos en su aprendizaje y en su tarea; la realización de trabajo en equipo; la utilización de las nuevas tecnologías y el uso de una comunicación efectiva; sin dejar de ver que toda competencia involucra al mismo tiempo: conocimientos, modos de hacer, valores y responsabilidades por los resultados de lo hecho.

Por lo anterior, está por demás decir que el desempeño docente no se circunscribe a presentar contenidos y evaluar en consecuencia; no es sencillamente la aplicación técnica de un conjunto de procedimientos previamente determinados para intervenir ante problemas claros y predecibles; el desempeño docente implica además del ejercicio de la razón para soluciones alternativas en situaciones relativamente inciertas, la interrelación con los alumnos y el interés que tiene en formarlos, la estabilidad emocional del docente y sus actitudes áulicas, entre muchas otros elementos, por lo que resulta interesante, además de revisar cómo el docente aborda su práctica y qué limitaciones tiene en relación a ella, abordar otras variables que pudieran estar en relación con el buen o mal

desempeño de los docentes, que finalmente viene a repercutir en la calidad de la educación en lo general.

En este trabajo se introduce la variable síndrome de burnout (SB) a fin de identificar si está presente en los docentes de nivel superior y si se relaciona con su desempeño. El burnout, es un síndrome de agotamiento emocional, despersonalización y falta de realización personal en el trabajo, que se manifiesta en actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las cuales trabaja y hacia sí mismo (Maslach y Jackson 1981).

En la medida que han ido avanzando las investigaciones en relación al burnout, se observa que cada vez impacta a más ámbitos laborales, el trabajo de Silverstein (1986) muestra más de 25 campos profesionales distintos.

En el caso de los profesionales de la educación, tal y como lo han manifestado diversos investigadores, son de los más expuestos a padecer el síndrome de burnout (Aluja, 1997; Durán, Extremera & Rey, 2001; Guerrero, 2002; Cordeiro, Guillén & Gala, 2003; Barraza, Carrasco & Arreola, 2007).

Extremera, Fernández-Berrocal y Durán (2003), refieren que el burnout ya no sólo es problema individual del docente, sino que está impactando al sistema educativo en general, dadas las repercusiones que tiene en la calidad de la enseñanza.

Antecedentes de investigación

Desempeño docente. Entre los estudios recuperados acerca del desempeño docente se destacan los trabajos de Rueda Beltrán, entre ellos el de La Evaluación del Desempeño Docente en las Universidades Públicas en México (2008) que presenta las características generales de la evaluación del desempeño docente en las universidades públicas de tres regiones de México. Reporta que si bien ya están implementadas diversas estrategias para evaluar a los docentes, las acciones tomadas con base en los resultados, están asociadas mayormente a programas de compensaciones salariales y en mínima medida a programas de formación continua.

Rico, Montalvo y Ayala (2001) reportan un estudio realizado en la Escuela de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social, en Monterrey, N L. que tuvo como objetivo determinar la utilidad de la evaluación del desempeño docente. Concluyen que si bien la evaluación del desempeño docente rebasa el indicador establecido a nivel central de 8 ó más, consideran que la evaluación no ha sido utilizada para la mejora del proceso educativo, ya que observan debilidades en la orientación constructiva, en la información oportuna y en el seguimiento.

Pernalet (2005) analiza el DD en el aula del profesional de informática bajo el enfoque de calidad de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Es una investigación documental, tipo monografía, en la que contextualiza la problemática del desempeño docente, considerando que es un tema relevante dado el efecto que produce en el entorno sociocultural de cada país, y sobre todo si hay la intención de que el desempeño docente se desarrolle con calidad. Trabajar con

calidad implica revisar además de la parte administrativa de la enseñanza, la parte intrínseca del docente, como es la personalidad, el estado de ánimo, el valor, las actitudes, etc.

Síndrome de burnout. En la revisión efectuada sobre el síndrome de burnout, se cuentan los trabajos de Moriana y Herruzo (2004) quienes revisan los diferentes hallazgos e investigaciones realizadas sobre el estrés y burnout en profesores; presentan los modelos teóricos que intentan explicar el fenómeno, así como los principales instrumentos de evaluación y las últimas tendencias en prevención e intervención. En su trabajo señalan que los resultados obtenidos marcan a la profesión docente como una de las más afectada por el burnout, situación que coincide con Duran, et al. (2001) quienes afirman que el ambiente de la enseñanza está considerado como uno de los lugares de trabajo donde los profesionales parecen estar más expuestos a padecer este síndrome.

Pando, Castañeda, Gregoris, Águila, Ocampo de Águila y Navarrete (2006), presentan el estudio Factores psicosociales y síndrome de burnout en docentes de la Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara, México, que tuvo entre otros objetivos determinar la prevalencia específica del síndrome en los docentes de la universidad y establecer cuáles factores psicosociales negativos del trabajo son los que se asocian a la presencia del burnout en esta población. Entre algunos resultados se discuten como factores de riesgo: pertenecer al género femenino, la carga de trabajo y las características de la tarea.

Rubio (2003) realiza una investigación con la finalidad de conocer las características del síndrome burnout en orientadores de Institutos Extremeños y analizar las relaciones entre éste y un grupo amplio de variables personales y organizacionales, subraya que la orientación en estos institutos puede ser considerada una profesión de riesgo.

Con esta perspectiva, el presente trabajo tiene como propósitos: a) evaluar el desempeño de los docentes de nivel superior del estado de Durango; b) identificar si está presente el síndrome de burnout en los docentes de nivel superior del estado de Durango; y c) establecer si hay una relación entre el desempeño docente y el síndrome de burnout.

Enfoque teórico

La evaluación del desempeño docente (Pernalette, 2005) es una estrategia para promover y favorecer el desarrollo del profesorado, que ha de asumirse como una opción de reflexión y de mejora de la realidad, y debe ser entendida adecuadamente para posibilitar el perfeccionamiento de los docentes.

A través de la evaluación es posible identificar las cualidades que conforman a un buen profesor para generar políticas académicas que coadyuven a su mejoramiento cualitativo. Jiménez (2008) plantea cinco modelos para realizar la evaluación docente: a través de los logros alcanzados por el alumno; mediante

instrumentos que midan habilidad docente; a través de la opinión de los alumnos; con base en la auto evaluación de los docentes; y con base en la opinión de las autoridades docentes.

Luis Bretel (2002) al igual que Jiménez (2008) reporta como válido y efectivo el modelo de evaluación del desempeño docente basado en la opinión de los alumnos; es de los más investigados y más empleados en las instituciones y fue el elegido para desarrollar este estudio en particular.

El modelo parte del hecho de que los estudiantes son una buena fuente de información de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y del cumplimiento de objetivos académicos por parte del docente (Aleamoni, 1987), se supone que son los alumnos los mejores jueces tanto de la pertinencia de las actividades, como de las actitudes positivas/negativas del profesor hacia el interior del aula.

Este modelo presenta algunas ventajas (Jiménez, 2008), entre ellas: sirve como retroalimentación para el docente y la institución; el estudiante es buen juez ya que tiene diversos puntos de comparación del desempeño de un docente; y es una forma rápida de obtener resultados del desempeño al utilizar cuestionarios. Ha mostrado ser una fuente de información consistente, válida y útil para mejorar la docencia (Cohen, 1990; Marsh, 1984). Por supuesto que tiene limitantes como cualquier modelo y la principal es la escasa cultura evaluativa que priva en la mayoría de las instituciones del Estado y del País.

Por otra parte, el síndrome de burnout es considerado por la Organización Mundial de la Salud como una enfermedad laboral que provoca detrimento en la salud física y mental de los individuos.

Freudenberger en 1974, introdujo el concepto de burnout describiéndolo como una sensación de fracaso y una existencia agotada resultado de una sobrecarga por exigencias de energías, recursos personales o fuerza espiritual del trabajador.

Maslach y Jackson (1981) concretaron el concepto desde una perspectiva tridimensional que se caracteriza por: a) agotamiento emocional, se determina por una pérdida progresiva de energía, manifestado en cansancio y fatiga física, es una sensación de no poder dar más de sí mismo a los demás; b) despersonalización, se concibe como el desarrollo de sentimientos, actitudes, y respuestas negativas y frías hacia los receptores del servicio prestado, se incrementa la irritabilidad, se pierde la motivación, el profesional trata de buscar culpables; y c) sentimiento de bajo logro o realización profesional y/o personal, surge cuando se percibe que las demandas requeridas exceden su capacidad para atenderlas eficazmente, evita relacionarse, muestra bajo rendimiento laboral, incapacidad para soportar la presión, baja autoestima, carencias de expectativas y sentimientos de fracaso personal.

Comenta Unda (2010) que para el caso particular de los docentes, el agotamiento emocional se puede observar por las actitudes de apatía que muestran y su escaso rendimiento cognitivo; la falta de realización personal en la insatisfacción general frente a sus actividades diarias, aunado a su poca motivación; y la señal indiscutible en cuanto a la despersonalización es el alejamiento y maltrato hacia

sus estudiantes y compañeros de trabajo. Este concepto visto desde una perspectiva tridimensional (Maslach & Jackson, 1981) es el que se utiliza en esta investigación.

Estrategia metodológica

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño de corte no experimental, de tipo transversal, descriptiva y correlacional. Se utilizó la técnica de la encuesta y como instrumento se empleó el cuestionario, característico de los enfoques cuantitativos para explorar ideas, creencias y opiniones de los participantes.

El desempeño docente se exploró a través de un cuestionario chileno de valoración del desempeño docente, que forma parte de los instrumentos de evaluación de la docencia que se utilizan oficialmente en Chile y que fueron aprobados mediante el Decreto Exento Nº 615 del 30 de Abril de 2007, basado en la opinión de los alumnos, compuesto por 36 ítems contenidos en siete dimensiones: Conocimiento y dominio del tema (CT), Organización del programa de asignatura y del curso (OP), Didáctica y comunicación intracurso (DC), Evaluación de los alumnos (EA), Relaciones interpersonales (RI), Responsabilidades profesionales (RP) y Apreciación general (AG). Este cuestionario (VDD) se adaptó a la idiosincrasia mexicana, se validó a través de jueceo de expertos y se calculó su índice de confiabilidad (.92) mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach (Jaik, Tena Flores & Villanueva, 2010).

Para explorar el síndrome de burnout en los docentes de educación superior, se eligió el Cuestionario Breve de Burnout (CBB) (Moreno Jiménez, Bustos, Matallana & Miralles, 1997) que contiene 21 ítems y está organizado en tres bloques: a) antecedentes del síndrome que incluye: características de la tarea, tedio y organización; b) factores del síndrome que contempla: cansancio emocional, despersonalización y realización personal; c) consecuencias del síndrome que incluye las condiciones físicas, el clima familiar y el rendimiento laboral. Al CBB se le adicionaron 10 variables sociodemográficas: edad, género, tipo de licenciatura, nivel máximo de estudios, antigüedad, régimen de la institución, tipo de plaza, estímulo al desempeño, relación de pareja y número de hijos.

En relación a los participantes, se tomó la decisión de hacer la invitación a todas las Instituciones de Educación Superior (IES) del Estado de Durango que en total son 30, de las cuales 63% son de sostenimiento público y 37% de sostenimiento particular y están ubicadas en los siguientes municipios: Durango, Vicente Guerrero, Guadalupe Victoria, Gómez Palacio, Lerdo, Santiago Papasquiaro, Canatlán, Pueblo Nuevo, Mezquital y Santa María del Oro.

Todos los cálculos estadísticos se realizaron con el programa SPSS 17.

Caracterización de la muestra. Las instituciones de educación superior del estado de Durango que aceptaron participar fueron 27, de las cuales 70% son de sostenimiento público y 30% de sostenimiento particular.

El total de alumnos que respondieron el cuestionario de VDD fue de 1823, de éstos, el 86% cursa una licenciatura y el 14% restante cursa un posgrado.

El total de docentes que respondieron el CBB fue de 118.

Las materias que imparten los docentes son de varias especialidades, el 12% son de posgrado y el 88% de programas de licenciatura, haciendo un total de 94 asignaturas diferentes, incluidas técnicas, humanistas y de orientación normalista.

El 50% de los docentes participantes pertenecen a cada género, y su edad fluctúa entre 23 y 67 años.

El 21% de los docentes participantes tienen grado de doctor, el 49% grado de maestría y el 30% restante tiene licenciatura como nivel máximo de estudios.

Un 52% de los docentes participantes corresponden al área técnica; en esta área, los hombres tienen la mayor proporción de profesionistas con grado de doctor (8%) y cada una de las áreas restantes, independientemente del género tienen un 2.7%; las mujeres del área técnica tienen la mayor proporción de docentes con grado de maestría (14%).

En las instituciones particulares participantes no hay docentes de tiempo completo, y ninguno disfruta de beca o estímulo alguno.

Del total de docentes participantes, el 68% labora en una institución pública y el 32% en una institución de sostenimiento particular. El 46% tiene una antigüedad en su institución de menos de 5 años; el 10% tiene una antigüedad mayor de 20 años y labora exclusivamente en instituciones de carácter público.

Resultados y discusión

Variables sociodemográficas. Se presentan en primera instancia los resultados del análisis de las variables sociodemográficas que se incluyeron en el CBB aplicado a los docentes de las IES, considerando tanto el desempeño docente como el síndrome de burnout.

El análisis de las variables sociodemográficas (edad, género, tipo de licenciatura, antigüedad, nivel máximo de estudios, régimen de la institución, estímulo al desempeño, tipo de plaza, relación de pareja y número de hijos) se realizó a través de los estadísticos r de Pearson, t de students y ANOVA de una sola vía, según el caso.

En relación a la edad y el género no se advierte correlación ni diferencia significativa entre los grupos, resultado que coincide con lo reportado por Barraza, et al. (2007), Barraza (2011) y por Diéguez, Sarmiento y Calderón (2006) quienes afirman que estas variables no establecen una diferencia significativa en el nivel de síndrome de burnout.

La variable antigüedad no establece diferencia significativa con el desempeño docente ni con el síndrome de burnout. En cuanto al desempeño docente, este resultado coincide con Rebolledo López y Ayala Rodríguez (2006), y con Gilio Medina (2000) quien afirma que la antigüedad del profesor no es indicador de la eficacia de su desempeño; y difiere del reportado por Jaik, et al. (2010) quienes reportan una correlación significativa y negativa con respecto a la variable desempeño docente ($r = -.35$, nivel de significancia .05), conforme aumenta la antigüedad de los docentes, los alumnos de posgrado los perciben con un menor desempeño. Con relación al burnout, los resultados obtenidos coinciden con varios autores (Barraza, 2011; Diéguez, et al., 2006; Jaik, Villanueva & Tena Flores, 2010a) quienes afirman que la antigüedad no establece una diferencia significativa en el nivel de burnout.

El tipo de licenciatura presenta diferencia significativa en la variable desempeño docente favorable para los docentes con una carrera normalista ($\bar{x} = 3.77$, $s = .25$), esta situación era de esperarse ya que un maestro normalista dispone de más elementos didáctico pedagógicos para abordar estrategias que faciliten el aprendizaje. Estos resultados coinciden con los reportados por Jaik, et al. (2010) en el que los alumnos de posgrado aprecian que los docentes con formación normalista tienen un mejor desempeño.

Con relación al nivel máximo de estudios se presenta diferencia significativa en la variable desempeño docente favorable para los docentes que tienen doctorado ($\bar{x} = 3.7$, $s = .30$), mas no así en la variable síndrome de burnout. Este resultado de burnout difiere del presentado por Barraza (2011), quien reporta que sí marca una diferencia significativa y que se encuentran más agotados los profesores que tienen como grado máximo de estudios el de licenciatura.

En relación al tipo de plaza se presenta diferencia significativa en la variable síndrome de burnout favorable para los docentes que trabajan por horas ($\bar{x} = 1.5$, $s = .35$). Este resultado difiere de los presentados por Jaik, et al. (2010^a) en los que reportan que el tipo de plaza no es una variable que interfiera en el nivel de burnout de los docentes de posgrado.

Una vez realizado el análisis, es importante señalar que varios autores (Guillén & Guil, 2000; Ciancaglini, 2005; Barraza, 2011) reportan que los resultados de investigación con que se cuenta hasta el momento, son aún contradictorios y ambiguos, por lo que no es posible establecer un perfil sociodemográfico del síndrome de burnout.

Análisis de ítems. El análisis de los ítems se presentará en dos momentos: primeramente se examinará el CBB aplicado a los docentes y posteriormente se analizarán los resultados del cuestionario VDD aplicado a los alumnos.

En la Tabla 1 se presentan los ítems del CBB con menor valor en las medias. La apreciación de los docentes encuestados en relación a los ítems del burnout con los valores más bajos, tiene que ver con lo bien que se sienten con su trabajo y lo interesante que les resulta, esta situación muestra manifestaciones de un nivel leve de burnout, sobre todo en los atributos del tercer grupo sintomatológico que

define Maslach (1982) y que incluye dentro de las manifestaciones emocionales de presencia de burnout, el deseo de abandonar el trabajo y dudas acerca de su propia competencia profesional.

Tabla 1. Ítems con valores más bajos de media SB

Ítem	\bar{X}	s
Mi trabajo me resulta interesante	1.18	.41
En general estoy más bien contento con mi trabajo	1.27	.57
El trabajo que hago es justo el que hubiera querido	1.30	.58

En la Tabla 2 se presentan los ítems del CBB con mayor valor en las medias. Se destaca que el ítem referido a despersonalizar las relaciones con los usuarios del trabajo, es el más alto de todo el cuestionario; así mismo se observa que la poca solidaridad entre los compañeros de trabajo y el escaso apoyo de los jefes inmediatos está teniendo repercusión en los niveles de burnout.

Tabla 2. Ítems con valores más altos de media SB

Ítem	\bar{X}	s
Mi jefe inmediato me apoya en las decisiones que tomo	1.88	.94
Los compañeros nos apoyamos en el trabajo	1.99	.87
Procuro despersonalizar las relaciones con los usuarios de mi trabajo	2.44	1.11

En la Tabla 3 se presentan los ítems de la variable desempeño docente con menor valor en sus medias. Los tres ítems con los valores más bajos en la media están ubicados en la dimensión didáctica y comunicación intracurso (DC), esta situación deja de manifiesto, que siguen presentes las limitaciones propias del ser maestro sin ser maestro, del ser maestro sin preocuparse por desarrollar estrategias, usar metodologías y recursos que motiven a sus alumnos, que desarrollen su creatividad, y propicien el aprendizaje de sus alumnos.

Tabla 3. Ítems con valores más bajos de media (DD)

Ítem	\bar{X}	s	Dim.
Motivación para que los alumnos investiguen fuera de clase	3.26	1.03	DC
Utilización de estrategias para motivar a los alumnos en la materia	3.24	.71	DC
Uso de metodologías, medios y recursos innovadores en las clases y en otras actividades docentes	3.23	.72	DC

Pernalate (2005) comenta que un aspecto muy importante asociado al desempeño docente son las estrategias y los métodos de enseñanza; el docente tiene que reconocer que su misión es optimizar el desarrollo de aprendizajes, aplicando estrategias y métodos de rigurosidad científica y actuando de una manera profunda y objetiva.

En la Tabla 4 se presentan los ítems de la variable desempeño docente con mayor valor de media. En relación a los dos ítems de responsabilidades profesionales, la opinión manifestada por los alumnos es que sus maestros asisten regular y puntualmente a sus clases. Llama la atención que estos aspectos que en muchos de los instrumentos para evaluar el desempeño docente o no los toman en cuenta, o los ubican en una dimensión secundaria, ponderando las dimensiones como planeación, dominio de la asignatura, manejo de técnicas didácticas y formas de evaluación de los aprendizajes; sean justamente los de mayor media de todo el cuestionario aplicado.

Tabla 4. Ítems con valores más altos de media (DD)

Ítem	\bar{X}	s	Dim.
Seguridad con que el docente enfrenta al curso	3.58	.60	CT
Puntualidad con que el profesor se presenta a sus clases	3.60	.59	RP
Regularidad con que el profesor asiste a sus clases	3.68	.56	RP

La situación de la responsabilidad profesional cobra importancia si se asume el rol del docente como un formador que propicie el desarrollo de actitudes y valores, al respecto, Luviano (2005) afirma que el desempeño está relacionado con el cumplimiento de una responsabilidad que desplegamos en el trabajo y que involucra de forma intrínseca actitudes, valores, saberes y habilidades, y que influyen en la manera de actuar y afrontar circunstancias de la vida cotidiana y profesional, de hecho, desarrolla un propuesta de evaluación docente basada en dos dimensiones: a) la competencia docente y b) la responsabilidad docente.

Con respecto a la dimensión conocimiento y dominio del tema, la apreciación de los alumnos es que los docentes tienen seguridad y dominio de su materia. En este sentido, el rol principal que el docente debe desempeñar es el de la enseñanza y debe conducirse como facilitador del aprendizaje y como promotor de experiencias educativas, comenta Luviano (2005), que no puede uno convertirse en profesor y no comprender lo que comunica, hacer esto implica concebir al docente como un mero operador de “medios de enseñanza”.

Análisis de variables. Para determinar el desempeño docente de cada participante, se calculó la media del cuestionario de cada alumno con respecto a su maestro y posteriormente se calculó la media de medias para obtener el

desempeño docente global de cada maestro participante. En la escala de medición tipo lickert (muy malo, malo, bueno y muy bueno) utilizada en el cuestionario, el desempeño docente, en opinión de los alumnos participantes, se caracteriza como “muy bueno”, mismo que está dado básicamente, por el sentido de responsabilidad del docente y el dominio de los contenidos (Tabla 5).

Los resultados encontrados acerca del desempeño docente, coinciden con los reportados por Morán-Peña, Ponce-Gómez y Bernal-Becerril (2009) en su estudio realizado con alumnos del Programa de Maestría en Enfermería de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el que índice del desempeño docente fue en promedio de 4.42 (dos generaciones), en una escala del 0 al 5, en el que cinco es un desempeño muy adecuado. Así mismo coinciden con los reportes de Jaik, et al. (2010) en el que los alumnos califican como “muy bueno” el desempeño de los docentes de posgrado.

Tabla 5. Medias de las variables

Variable	\bar{X}	s
Síndrome de Burnout	1.6	.35
Desempeño docente	3.5	.38

Para interpretar el nivel del síndrome de burnout se utilizó un baremo que consta de cuatro niveles: 0 a 1 no presenta; 1.1 a 2 leve; 2.1 a 3 moderado; y 3.1 a 4 profundo. Para el caso de los docentes de nivel superior del estado de Durango, se obtuvo un puntaje que lo ubica en un nivel leve. Mismo que está dado por no despersonalizar las relaciones con los alumnos, por la poca solidaridad entre los compañeros de trabajo y el escaso apoyo de los jefes inmediatos.

Los resultados encontrados coinciden con los presentados por Barraza, et al. (2007) en su estudio denominado Síndrome de burnout: un estudio comparativo entre profesores y médicos de la ciudad de Durango, en donde determinan que los profesores muestran un nivel leve de burnout.

En contraparte, los resultados encontrados, difieren con los que presenta Guerrero (2000) quien considerando una interpretación globalizada del grado de burnout (alto, medio, bajo) encuentra que las puntuaciones que presentan los docentes de la Universidad de Extremadura se ubican en un grado medio.

El estudio también difiere de los resultados reportados por Vitoria y Paredes (2002) en su estudio Síndrome de burnout o desgaste profesional en los profesores de la Universidad de los Andes, ya que afirman que los profesores lo presentan en un grado medio.

Finalmente reportan Quiceno y Vinaccia (2007) que en la mayoría de los estudios colombianos no se han reportado datos significativos de presencia de niveles elevados de burnout, como es el caso de España y Chile.

A este respecto es importante comentar el trabajo de Ac Ávila y Sánchez (2011) realizado en IES tecnológicas del Estado de Quintana Roo en el que concluyen que en general, los niveles de desgaste emocional obtenidos por el colectivo de docentes fue muy bajo, e indican que resulta poco prometedor continuar con estos estudios ya que diversas investigaciones muestran niveles bajos o pocos casos de síndrome de burnout.

La aportación de Mota, Mollinedo, Ordóñez y Torres (2011) a este respecto, resultado de su estudio realizado con profesores de Villahermosa, Tabasco, es que hay una correlación negativa del burnout con el nivel educativo donde se labora, a menor nivel educativo, mayor burnout; cuando hacen el comparativo entre los niveles, observan que el síndrome tiende a presentarse con mayor frecuencia en profesores de secundaria y preparatoria y que la docencia universitaria está menos expuesta al burnout.

Finalmente, las variables se sometieron a un análisis con el estadístico r de Pearson y no se observa una correlación estadística entre el síndrome de burnout y el desempeño docente como afirman varios autores (Morian & Herruzo, 2004 y Durán, et al., 2001).

Es de esperarse que si el nivel de burnout es leve, poco esté impactando aún en el desempeño docente; sin embargo, se considera que los resultados de la presencia del síndrome en los diferentes niveles, se están comportando como los resultados de la relación del burnout con las variables sociodemográficas que se presentan contradictorios y ambiguos, así, la presencia del síndrome de burnout, no es un tema agotado sino en construcción.

Conclusiones

El análisis de los resultados conduce a expresar las siguientes conclusiones:

El 79% de la planta docente de las instituciones de educación superior participante tiene estudios de posgrado, esto habla de una intención tanto de los docentes como de las autoridades educativas de mejorar la calidad educativa.

En las variables edad, género, antigüedad, régimen de la institución, estímulo al desempeño, relación de pareja y número de hijos no se advierte correlación ni diferencia significativa entre los grupos.

En el sentir de los alumnos, los maestros con formación normalista, tienen un mejor desempeño docente.

Los alumnos participantes aprecian que los docentes con nivel de doctorado tienen un mejor desempeño docente.

El tipo de plaza (tiempo completo, medio tiempo, horas) en opinión de los docentes participantes, está teniendo una repercusión favorable en el nivel de burnout de los docentes que laboran por horas.

En la apreciación de los docentes encuestados los niveles más bajos de burnout están relacionados con lo bien que se sienten con su trabajo y lo interesante que les resulta; la poca solidaridad entre los compañeros de trabajo y el escaso apoyo de los jefes inmediatos son elementos que están teniendo repercusión negativa en los niveles de burnout.

Los valores bajos de desempeño docentes están dados por las limitaciones del docente en el uso de metodologías y recursos que motiven a sus alumnos, que desarrollen su creatividad, y propicien el aprendizaje. Los valores altos están dados por la responsabilidad del docente y por su conocimiento y dominio del tema.

En los docentes de nivel superior del Estado de Durango participantes en el estudio se destaca un desempeño docente caracterizado como “muy bueno” y un nivel del síndrome de burnout leve. No se observa una correlación estadística entre el burnout y el desempeño docente.

Referencias bibliográficas

- Ac Ávila, V. I. & Sánchez Escobedo, P. (2011). Bases empíricas en pro del constructor de bienestar como perspectiva de investigación en el agente educativo. En A. Barraza, y A. Jaik (Coords.), *Estrés, burnout y bienestar subjetivo. Investigaciones sobre la salud mental de los agentes educativos* (pp. 233-266). Durango, México: IUNAES-ReDIE. Recuperado el 30 de abril de 2011, de <http://www.iunaes.com.mx/posgrado/images/stories/libro%20estres%20final.pdf>
- Aleamoni, L. (1987). Student ratings of instruction. En J. Millman (Ed.), *Handbook of teacher evaluation* (pp. 110-145). Beverly Hills: Sage Publications.
- Aluja, A. (1997). Burnout profesional en maestros y su relación con indicadores de salud mental. *Boletín de Psicología*, 55, 47- 61.
- Barraza, A. (2011). Satisfacción laboral y síndrome de burnout en profesores de educación primaria. Análisis de una relación. En A. Barraza y A. Jaik (Coords.), *Estrés, burnout y bienestar subjetivo. Investigaciones sobre la salud mental de los agentes educativos* (pp. 154-181). Durango, México: IUNAES-ReDIE. Recuperado el 30 de abril de 2011, de <http://www.iunaes.com.mx/posgrado/images/stories/libro%20estres%20final.pdf>
- Barraza, A., Carrasco, S. & Arreola, G. (2007). Síndrome de burnout un estudio comparativo entre profesores y médicos de la ciudad de Durango. *Investigación educativa*, 3(8), 57-65.
- Benavides, M. N. & Fernández, R. J. (2007). La evaluación del desempeño docente y su impacto en el mejoramiento de la calidad de la educación. Programa de Magíster en Educación mención currículum y evaluación.

- Universidad La República, San Fernando. Recuperado el 28 de enero de 2010, de <http://www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/Evaluacion%20Docente2.pdf>
- Bretel, L. (2002). Consideraciones y propuestas para el diseño de un sistema de evaluación del desempeño docente en el marco de una redefinición de la carrera magisterial. Recuperado el 12 de enero de 2009, de http://espanol.geocities.com/cne_magisterio/3/1.1.e_LuisBretel.htm
- Ciancaglini, G. K. (2005). Síndrome de Burnout. Recuperado el 22 de noviembre de 2009, de <http://www.monografias.com/trabajos38/sindromeburnout/sindrome-burnout.shtml>.
- Cohen, P. A. (1990). Effectiveness of student-rating feedback for improving college instruction: a meta-analysis of findings. *Res Higher Educ*, 13, 321-341.
- Cordeiro, J. A., Guillén, C. I. & Gala, F. J. (2003). Prevalencia del síndrome de burnout en los maestros. Resultados de una investigación preliminar. *Psicología.Com*, 7, 1.
- Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2002) Constructivismo y aprendizaje significativo, Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México: McGraw-Hill
- Diéguez, X., Sarmiento, D. & Calderón, P. (2006). Presencia del síndrome de burnout en los profesores de la Escuela internacional de Educación Física y Deporte de Cuba. Recuperado el 27 de septiembre de 2009, de <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEVpZuVkkkDKrQmZJ.php>.
- Durán, D. M., Extremera, P. N. & Rey, P. L. (2001). Burnout en profesionales de la enseñanza: un estudio en educación primaria, secundaria y superior. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 17(1), 45-62.
- Extremera, N., Fernández-Berrocal, P. & Duran, A. (2003). Inteligencia emocional y burnout en profesores. *Encuentros en psicología Social*, 1, 260-265.
- Freudenberger, H. (1974). Staff burnout. *Journal of Social Issues*, 30 (1), 159-165.
- Gilio Medina, C. (2000). La evaluación docente desde una perspectiva participativa: el caso de la licenciatura en química de la Universidad Autónoma de Querétaro. En M. Rueda Beltrán, & F. Díaz Barriga (Comps.), *Evaluación de la docencia: perspectivas actuales* (pp.85-101). México: Paidós.
- Guerrero, E. (2000). Una investigación con docentes universitarios sobre estrés laboral y síndrome del quemado. *Revista Electrónica Iberoamericana de Educación*. Recuperado el 28 de enero de 2010, de http://www.campusoei.org/revista/lectores_pd.htm.
- Guerrero, E. (2002). Una investigación con docentes universitarios sobre el afrontamiento del estrés laboral y el síndrome del quemado en campo abierto. *Revista de educación*, 21, 22-23.

- Guillén, G. C. & Guil, B. R. (2000). *Psicología del Trabajo para las Relaciones Laborales*. México: Ed. McGraw-Hill.
- Jaik, A., Tena Flores, J. A. & Villanueva, R. (2010). Evaluación del desempeño docente en el nivel superior. Memoria Académica del Primer Congreso Latinoamericano LATINEDUCA. Mexicali, B. C. Recuperado el 29 de noviembre de 2010, de <http://fch.mx.l.uabc.mx/lateduca/003.pdf>
- Jaik, A., Villanueva, R. & Tena Flores, J. A. (2010^a). Síndrome de burnout y salud mental positiva en los docentes de posgrado. En A. Barraza & A. Jaik (Coords.), *Estrés, burnout y bienestar subjetivo. Investigaciones sobre la salud mental de los agentes educativos* (pp. 211-230). Durango, México: IUNAES-ReDIE. Recuperado el 30 de abril de 2011, de <http://www.iunaes.com.mx/posgrado/images/stories/libro%20estres%20final.pdf>
- Jiménez, M. J. (2008). Cuatro modelos de evaluación docente. *Revista electrónica psicología científica*. Recuperado el 18 de febrero de 2010, de <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-350-1-cuatro-modelos-de-evaluacion-docente.html>
- Luviano, J. D. (2005). Marco conceptual y metodológico para evaluar el desempeño docente en las maestrías del CENIDET. Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico. Recuperado el 18 de febrero de 2010, de <http://www.cenidet.edu.mx/subaca/web-dda/docs/evaluaciondocente2005.pdf>
- Marsh, H. W. (1984). Students' evaluations of university teaching: dimensionality, reliability, validity, potential biases and utility. *J Educ Psychol*, 76(5), 707-754.
- Maslach, C. (1982). *Burnout: The Cost of Caring*. Nueva York: Prentice-Hall Press.
- Maslach, C. & Jackson, S. E. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behaviour*, 2, 99-113.
- Morán-Peña, L., Ponce-Gómez, G. & Bernal-Becerril, M. L. (2009). Evaluación del desempeño docente en Programas de Maestría en Enfermería. *Rev Enferm. Inst Mex Seguro Soc.*, 17(1), 17-21.
- Moreno Jiménez, B., Bustos, R., Matallana, A. & Miralles, T. (1997). La evaluación del burnout. Problemas y alternativas. El CBB como evaluación de los elementos del proceso. *Revista de Psicología del Trabajo y las Organizaciones*, 13(2), 185-207.
- Moriana, E. J. & Herruzo, C. J. (2004). Estrés y burnout en profesores. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(3), 597-621.
- Mota, F., Mollinedo, L., Ordóñez, A. & Torres. I. M. (2011). Burnout en profesores de Villahermosa Tabasco: análisis correlacional con variables sociodemográficas y laborales. En A. Barraza & A. Jaik (Coords.), *Estrés, burnout y bienestar subjetivo. Investigaciones sobre la salud mental de los*

- agentes educativos* (pp.182-210). Durango, México: IUNAES-ReDIE. Recuperado el 30 de abril de 2011, de <http://www.iunaes.com.mx/posgrado/images/stories/libro%20estres%20final.pdf>
- Pando, M. M., Castañeda, T. J., Gregoris, G. M., Águila, M. A., Ocampo de Águila, L. & Navarrete, R. M. (2006). Factores psicosociales y síndrome de burnout en docentes de la Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara, México. *Salud Tab*, 12(3), 523-529.
- Pernalet, O. (2005). El desempeño docente en el aula del profesional de informática bajo el enfoque de calidad. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, República Bolivariana de Venezuela.
- Perrenoud, P. (2002). Construir competencias desde la escuela (2ª. Ed.) Chile: Dolman Ed.
- Quinceno, J. M. & Vinaccia, A. S. (2007). Burnout: Síndrome de quemarse en el trabajo (SQT). *Acta Colombiana de Psicología*, 10(002), 117-125.
- Rebolledo López, M. A. & Ayala Rodríguez, M. (2006). Evaluación del desempeño docente del Departamento de Biología Marina de UABCS. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 36(1-2) 95-133.
- Rico, M. I., Montalvo, E. Y. & Ayala, S. S. (2001). Utilidad de la evaluación del desempeño docente. *Rev Enferm. Inst Mex Seguro Soc.*, 9(3), 137-141.
- Rubio, J. C. (2003). Fuentes de estrés, síndrome de burnout y actitudes disfuncionales en orientadores de Instituto de Enseñanza Secundaria. Tesis Doctoral. Facultad de Educación, Universidad de Extremadura. Badajoz, España.
- Rueda Beltán, M. (2008). La evaluación del desempeño docente en la universidad. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Recuperado el 15 de octubre de 2010, de <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-rueda.html>
- Rueda Beltrán, M., Elizalde, L. L. & Torquemada, A. D. (2003, Julio-Septiembre.). La Evaluación de la Docencia en las universidades mexicanas. *Revista de la Educación Superior*, XXXII (3), 127, 71-77.
- Silverstein, R. (1986). How experienced psychotherapists cope with burnout at a state mental hospital. *Folleto informativo*. Carbondale: South Illinois University.
- Unda, S. (2010). Estudio de prevalencia del síndrome de quemarse por el trabajo (SQT) y su asociación con sobrecarga y autoeficacia en maestros de primaria de la ciudad de México. *Cienc Trab.*, 12(35), 257-262.
- Valdez, V. H. (2000). Encuentro Iberoamericano sobre evaluación del desempeño docente. *Revista Electrónica de Organización de Estados Iberoamericanos*. México. Recuperado el 18 de noviembre del 2009, de <http://www.campus-oei.org/de/rifad02.html>

- Varela-Rueda, C. E. (1989). Evaluación estudiantil de la actuación del profesor y su efecto sobre la efectividad docente. *Gac Med Mex*, 125(5-6), 151-159.
- Vitoria, H. & Paredes, M. (2002). Estudio del síndrome de burnout o desgaste profesional en los profesores de la Universidad de los Andes. *Educere*, 6(17), 29-36.
- Wilson, J. D. (1992). *Cómo valorar la calidad de la enseñanza*. Barcelona: Paidós/MEC.

Notas

-
- ¹ Proyecto Institucional “El desgaste profesional (burnout) y la satisfacción laboral en relación al desempeño docente de los maestros de educación superior”. Fuente de Financiamiento: Instituto Politécnico Nacional. México. Clave: SIP 20101068. Años: 2010 – 2011.